

El pasado 5 de marzo, en plenas oleadas de inseguridad en diversas poblaciones de la comarca, apunté la posibilidad de que los militares reforzaran la labor de los cuerpos de seguridad ampliando las patrullas con un agente de la Guardia Civil y un militar. Recibí muchas reacciones. Unos a favor y otros en contra. Lógico, pues cada uno tiene su opinión y su perspectivas, pero resulta que hoy escucho que en ese proyecto trabajan el Ejército y la Benemérita. Quizás no sea nada descabellado.

Aquel artículo de opinión titulado '¡A mí el ejército!' ([pinchar aquí](#)) planteaba una reestructuración de recursos de efectivos en los diferentes cuerpos para optimizar el rendimiento, apoyándose en ese objetivo en las fuerzas armadas. La idea me vino porque recordaba que en viajes al extranjero en diferentes épocas observé como el ejército efectuaba labores de seguridad ciudadana en Atenas en la década pasada y, más recientemente, también en tierras italianas. ¿Por qué aquí no? Es más, ¿por qué esa elogiada implicación cada vez mayor de la Unidad Militar de Emergencias con la sociedad no alcanza también a la seguridad de los españolitos?

Esta mañana, en la rueda de prensa del comité de gestión del coronavirus, he escuchado al general Miguel Villarroya, representante del ministerio de Defensa, decir que están trabajando, a propuesta de la Guardia Civil, "en desarrollar un esquema de patrullas mixtas" durante esta situación del (maldito) Covid-19. Pues eso, ¿por qué no?. Además, ya lo contemplan hasta 'jefazos', con lo que ya hablamos de palabras mayores. Si vale para controlar el cumplimiento de las restricciones del 'Estado de alarma', bien vendría para otras situaciones tan importantes también para los vecinos.

Sin embargo, lo mismo resulta que estoy equivocado y que todo está 'ferpecto'.